



## OBSERVACIÓN PARTICIPANTE: UNA INTRODUCCIÓN

### RESUMEN

La observación participante, técnica cualitativa que acompaña al trabajo de campo, es la principal herramienta de la disciplina antropológica. A lo largo de las siguientes líneas demarcaremos algunas ventajas e inconvenientes de su uso, abordaremos ciertos conceptos que le dan su especificidad como pueden ser las relaciones en el campo, la delimitación de los escenarios, la recogida de las notas de campo o el rapport con los informantes. La Observación Participante es una herramienta de recogida, análisis e interpretación de información en la que el investigador juega un rol activo en las interacciones con el grupo que es objeto de su estudio.

PALABRAS CLAVE: trabajo de campo; rapport; informantes; notas de campo

### ABSTRACT

The participant, qualitative technique accompanying fieldwork observation is the main tool of anthropological discipline. Along these lines demarcaremos some advantages and disadvantages of their use, will discuss some concepts that give it its specificity such as the relations in the field, the delimitation of the scenarios, collecting field notes or rapport with informants. Participant Observation is a tool for collecting, analyzing and interpreting information on the researcher plays an active role in interactions with the group that is the subject of his study.

KEYWORDS: field work; rapport; informants; Field notes

sistemática y no intrusiva posible, o al menos eso se pretende, con diferentes resultados y suertes.

Por lo tanto el observador participa en la vida del grupo u organización que estudia. Para esto ha de entrar en conversación con sus miembros estableciendo un contacto lo más estrecho posible con ellos. Marshal y Rossman (1989) la definen del siguiente modo: "la descripción sistemática de eventos, comportamientos y artefactos en el escenario social elegido para ser estudiado", mientras que para deMunck y Sobo (1998) se trata del "primer método usado por los antropólogos al hacer trabajo de campo". El trabajo de campo involucra, además de altas dosis de paciencia, una mirada activa, una memoria que se debe trabajar y mejorar, entrevistas informales y sobre todo escribir unas notas de campo lo más detalladas posibles. La OP también puede ser entendida como un proceso mediante el cual se consiguen ciertas capacidades que llevan a aprender acerca de las actividades de las personas en su escenario natural. Sucintamente se trata de conseguir que la rutina del grupo se convierta también en la rutina del antropólogo. Para poder llegar a esto Bernard (1994) informa que se requiere del manejo de una cierta cantidad de engaño e impresión.

Entre las ventajas a destacar la OP ofrece el poder acceder a lugares de la cultura que pueden parecer escondidos; permite también una descripción muy rica en detalles; provee oportunidades para estar en situaciones improvisadas. Mejorar la calidad de la recolección e interpretación de los datos es uno de sus puntos fuertes, así como generar nuevas preguntas de investigación.

Entre sus desventajas encontramos que en ocasiones al investigador no le interesan más que niveles superficiales de indagación. Además, requiere de una alta dosis de tiempo para su adecuado desarrollo, un bien que no siempre está disponible; y supone un esfuerzo económico motivado por la necesidad de estar alejados del ámbito propio de existencia. Además el nivel y profundidad de recolección e interpretación de los datos pueden variar de un investigador a otro. Para evitar posibles desventajas que pueden aparecer en el contexto de la OP, es necesario centrarnos en la etapa de diseño de la investigación. A diferencia de otros métodos el diseño de la OP permanece siempre flexible, tanto antes como durante el proceso. Hasta que se entra al campo no se sabe a ciencia cierta qué preguntar, ni tan siquiera cómo hacer las preguntas. En el momento en que los observadores participantes inician un estudio por lo común no predefinen la naturaleza y número de los "casos" que habrá que estudiar, es decir, el número de escenarios y de informantes que tendrán que tener en cuenta para alcanzar una saturación de información. En la OP el mejor consejo es entrar en el campo, comprender un escenario único e ir paulatinamente tomando

decisiones sobre la pertinencia o no de estudiar otros escenarios. Existe un número casi ilimitado de líneas de indagación e informantes con que interactuar, siendo una labor primordial saber elegirlos.

## 2.- ALGUNOS CONCEPTOS

### 2. 1.- TRABAJO DE CAMPO

La etnografía es la metodología principal en que se basa la disciplina antropológica. Se trata de realizar un trabajo de campo durante cuyo transcurso el investigador participa en la vida cotidiana de una cultura diferente. Lo que allí hace es observar, registrar y tratar de acceder al punto de vista del grupo; ulteriormente lo que hace es escribir. Ricardo San Martín se refiere a este proceso como "observar, escuchar, comparar, escribir" en un escrito del mismo título.

La palabra campo designa por una parte a un lugar y por la otra a un objeto. La eficacia reside principalmente en un aprendizaje, ya que es algo que no se puede llegar a interiorizar simplemente leyendo en libros sino que se adquiere por familiarización, impregnándose no solo de la cultura sino del proceso que lleva a un investigador a conocerla. El deseo de todo antropólogo es lograr traducir lo vivido en el campo y en saber algo acerca del guion de los acontecimientos. El trabajo de campo, además, supone dejar el hogar. Esto es una premisa establecida desde la introducción de los Argonautas de Malinowsky, canon del trabajo de campo durante décadas. Se trata de acudir a un lugar diferente al propio para ganar en experiencias. Requiere de una interacción profunda, si bien puede comprender visitas repetidas. Se trata de algo más que hacer entrevistas o encuestas si bien la OP no desdeña este tipo de técnicas, sino que puede complementarlas. Puede incluso ser visto como un rito de paso que nos introduce en el campo académico, y suele ser considerado una marca del hecho de convertirnos en profesionales de la materia. Es una especie de deber ser del antropólogo.

Muchos investigadores cualitativos con frecuencia descubren o tienen en mente algunos interrogantes cuando entran en el campo, aunque en ocasiones descubren que las áreas de interés no se ajustan por completo a los escenarios en donde realizan sus averiguaciones. Suele suceder que las preguntas no son significativas para las expectativas y conductas de los informantes. Aun así no hemos de sorprendernos si una vez iniciado el estudio resulta que el escenario no es como se pensaba. Lo aconsejable es no ser rígidos en torno a ciertos bagajes teóricos que nos acompañan, sino que hemos de ser creativos y tratar de explorar los fenómenos tal y como van emergiendo. Hoy en día cobra gran importancia ver el campo como un lugar "multisitudo" (Marcus) en el que las tácticas pueden ser variadas: seguir a las personas, centrarnos en los objetos y su recorrido, seguir las

metáforas, estudiar las tramas, analizar las vidas de ciertas personas o investigar los conflictos grupales. De lo que se trata es de comprender las conexiones entre las cosmovisiones de los actores y llegar a saber cómo condicionan y son condicionados por las prácticas del sistema global-local.

Por otra parte el escenario ideal será aquel que permita un fácil acceso y en el cual se establece una buena relación con los informantes y se recogen datos directamente relacionados con nuestros objetivos como investigadores. El grado de implicación personal será clave en cuanto a la parte participativa de la investigación, así como también tendrán peso nuestros valores, gustos y criterios éticos acerca de la realidad estudiada. Los límites no son siempre fáciles de discernir y a ello se suma la dificultad de que no se trata nunca única y exclusivamente de una decisión personal sino que implica a más miembros de la comunidad científica, académica, institucional y a los propios miembros de la cultura estudiada. También será importante discernir la pertinencia del estudio, las responsabilidades que pueda acarrear, la búsqueda de conocimiento que se requiere.

En cualquier caso la investigación es en cierta medida secreta en el sentido de que los investigadores nunca comunican todo a aquellos que estudian y es de esperar que tampoco puedan jamás llegar a revelarse todos los entresijos de una sociedad a los ojos de un foráneo como es el investigador.

En cuanto al acceso a los informantes en buena medida dependerá de las mañas, actitudes, aptitudes y tácticas del investigador. Será importante tener respuestas preparadas y saber anticiparse a lo requerido, pero el acceso estará condicionado por diversos factores, como el estatus de los estudiados, el tipo de escenario -si es público o privado por ejemplo-, el grado de confidencialidad y de privacidad requerido, etc. El trabajo de campo mantiene una cierta localización geográfica que indica que el objeto del estudio no se encuentra en el espacio de la cotidianidad del investigador; otra acepción se refiere al conjunto de técnicas necesarias para obtener la información empírica necesaria, entre las que destaca la observación participante.

El trabajo de campo es más que una técnica y más que un conjunto de técnicas pero ciertamente no debe confundirse con el proceso metodológico global. Podría definirse como una situación metodológica y también en sí mismo como un proceso, es decir, como una secuencia de acciones y de acontecimientos que no son todos controlados por el investigador. Lo que se pretende es que el investigador se convierta él mismo en un "nativo" a través de la inmersión en la realidad social que analiza o, dicho de otro modo, lo que el investigador pretende es aprehender y vivir una vida cotidiana que le resulta ajena. Dicha

## INTRODUCCIÓN

Al llegar al campo, lo primero que hacemos y lo primero que decimos, los primeros días y contactos, con quién conversamos, cómo nos presentamos, qué lugares visitamos y qué acciones emprendemos, van a marcar el devenir de la investigación. En observación participante analizar qué hace la gente y cómo lo hace nos lleva a comprender por qué lo hace. Para realizar un buen trabajo de campo debemos tratar el mismo hecho con las diferentes visiones que la gente tiene de él. Esto facilitará nuestra tarea de encarar la realidad social, dándoles gran importancia a los actores. Asimismo el análisis textual es fundamental pues sino sabemos hacer preguntas no podremos llegar a entender los hechos. Debemos descubrir el significado a través de dar respuestas, no por medio de la monocausalidad.

Los antropólogos vamos detrás de las cosas, es decir, tratamos de ver las manifestaciones de los grandes problemas al momento que ocurren pero también una vez han sucedido, para ver sus repercusiones. Además, es muy importante reconocer que el fluir de la vida es mucho más grande que las categorías que utilizamos para explicarla. Lo que hacemos es seleccionar ciertos aspectos de estudio, inferir ciertas interpretaciones a partir del análisis e interpretación de ciertos casos. La OP, enseña a ver qué se puede y qué no se puede hacer para llegar a la comprensión de una cultura.

## 1.DEFINICIONES, VENTAJAS, INCONVENIENTES

El punto central de la investigación etnográfica es el describir las múltiples formas de vida de los seres humanos. Puede ser considerada como una técnica de las muchas que se pueden utilizar para analizar grupos humanos. La etnografía no es la OP sino más bien el resultado final de ésta; es el método propio del saber antropológico. El trabajo de campo es el único medio para la OP, pues no es posible llevarla a cabo desde el sillón del estudio. Sería un tipo de investigación que implica la exhaustiva interacción entre el investigador y los informantes en el contexto de éstos. Durante dicha interacción se recogen datos de la forma más

vida cotidiana se convierte por tanto en el medio natural en que se realiza la investigación.

Una de las riquezas de la investigación cualitativa es que aparta esa idea de “falsa neutralidad” de la investigación y nos muestra que detrás de un estudio siempre hay un investigador con ideas previas sobre lo que se va a estudiar, que se acerca a esa realidad por unos motivos que pueden ser personales, de orden teórico o prioridades establecidas en las líneas de financiación de diferentes instituciones. La situación social del investigador respecto al objeto de estudio es relevante y no es fácil, ni incluso tiene por qué ser aconsejable, tratar de olvidarse de ella. El fin último de la OP es anular, disminuir o al menos controlar mediante la inmersión en un contexto social ajeno la distancia social que existe entre el observador y los observados precisamente para captar su punto de vista. A menor distancia social mayor calidad del proceso de recogida de investigación y ulterior análisis e interpretación de resultados. Los observadores participantes entran al campo con la esperanza de establecer relaciones abiertas con los informantes para llegar a ser una parte no intrusiva de la escena. Idealmente, los informantes olvidan que el observador se propone investigar. Durante los primeros días tratan de establecer sus identidades como personas inobjektivas y aprenden a actuar adecuadamente en el escenario (qué ropa pondré, puedo fumar, quién no parece demasiado ocupado como para hablar conmigo, dónde puedo colocarme sin molestar el paso...).

En el periodo inicial la recolección de datos es secundaria para llegar a conocer el escenario y las personas. Algunas buenas preguntas podrían ser: ¿Podría darme una perspectiva de este lugar?, ¿cómo entró usted en esto?, ¿qué valora cómo más positivo de su situación?... Aun así, es bastante común que los observadores se encuentren en medio de una lucha de poderes a propósito de su presencia. Es importante explicar quién es uno a todas las personas del escenario, no arrastrando la idea de que han de dar por sabido a qué nos dedicamos. Los primeros días en el campo, los investigadores se sienten invariablemente incómodos pues suelen ser objetos de interrogatorios acerca de su intromisión en la vida de las personas que son objeto de estudio. Todos los observadores enfrentan en el campo situaciones desconcertantes. Asimismo cuando entran por primera vez en el campo, los observadores se encuentran con frecuencia abrumados por la cantidad de información que reciben. Por esta razón, se debe tratar de limitar el tiempo que se pasa en el escenario durante cada observación. A medida que uno se familiariza con un escenario y gana en pericia para la observación se puede aumentar el lapso que se pasa en el escenario. Dentro de esto algo fundamental es entender que las observaciones son útiles sólo en la medida en que pueden ser recordadas y registradas. Un consejo al respecto es no permanecer en el campo si se olvidarán muchos de los datos o si no

se tiene tiempo para tomar notas. Así como en comunicación existe la máxima de “si no sale en la prensa, no existe”, en antropología podría existir cierta analogía al decir que “si algo no ha sido registrado en las notas de campo, no existe”.

### 2.2.- ESCENARIO

Son los diferentes contextos en los que la realidad social se manifiesta. Es importante no confundir los lugares con los escenarios. Debemos identificar los escenarios en función de cómo los individuos actúan en éstos, considerando por tanto que se trata más bien de construcciones sociales, de espacios dotados de significado, y no de localizaciones físicas o geográficas simplemente. Asimismo hemos de intentar asegurarnos de que hemos explorado los más relevantes.

En muchos aspectos la obtención del acceso es una cuestión totalmente práctica en la que tendremos, en función de nuestro problema, que manejar una serie de estrategias y recursos interpersonales que todos nosotros tendemos a desarrollar en el transcurso de la vida cotidiana. No obstante, es importante señalar que las dificultades de acceso y su manejo nos aportan indicios de la organización social del lugar. En otras palabras: se convierten en datos susceptibles de ser analizados, por lo que la negociación del acceso y la recogida de información no son por tanto fases distintas ni aisladas del proceso de investigación sino que se sobreponen.

El acceso al campo no viene garantizado por nuestra presencia física sino que deberemos resolver el problema de la superficialidad de la información. Ello hace que la preocupación por el acceso se convierta en una preocupación permanente para el etnógrafo en el desarrollo de la investigación.

Pero entrar en un escenario por lo general es muy difícil. Se necesitan diligencia y paciencia. El investigador debe negociar el acceso, gradualmente obtener confianza y lentamente recoger datos que sólo a veces se adecúan a sus intereses. No siempre se puede determinar de antemano si se podrá ingresar en un escenario y satisfacer los propios intereses. Si se tropieza con dificultades, hay que insistir. Es algo así como insistir enviando el currículum a la empresa de nuestros sueños para que nos contrate.

Cuando uno está directamente en un escenario, es probable que vea las cosas desde un solo punto de vista. En la vida cotidiana, las personas asumen modos sobreentendidos de ver las cosas, y equiparan lo que ven y hacen con la realidad objetiva. El investigador debe aprender a considerar que su visión de la realidad es sólo una entre muchas posibles perspectivas del mundo. Cuando llegamos a escuchar el “esto siempre se ha hecho así” podremos poder empezar a profundizar

en la investigación, pues el siempre y el así son categorías de análisis plenamente relevantes que implican tiempo y modo de acción significativa.

El grado de implicación a la hora de participar en la cultura estudiada hace una diferencia en la cantidad y calidad de datos que podrá recoger. Hay una tendencia a considerar que el rol está determinado de antemano por el investigador en función de los objetivos de la investigación y el medio en que se desarrolle, si bien la experiencia demuestra que esto puede ser cambiante a lo largo del proceso de investigación. Uno intenta de antemano establecer un rol pero son los propios actores sociales los que te reubican y te adjudican un papel; por lo tanto el rol es negociado con los propios actores sociales y además está caracterizado por las características del grupo observado.

### 2.3. ROL DEL INVESTIGADOR

Diferentes autores han clasificado los roles del investigador en función de la mayor o menor participación en el campo. Aunque como decimos los roles pueden cambiar en el proceso, sirva esta tipología para conocer el papel que podemos desempeñar:

- Totalmente participante.- El investigador es un miembro más de la comunidad que estudia. Esto puede ocurrir porque el investigador está siendo un miembro del grupo y decida realizar una investigación en él o bien porque para poder realizar la investigación se incluya en el grupo como un miembro más. Si bien puede ser considerado como ideal para realizar la OP hay que considerar: a) tiene las ventajas e inconvenientes de la etnografía en casa; b) hay una cuestión ética de información sobre la investigación que se está realizando; c) la realización de tareas y rutinas que como miembro el investigador debe hacer puede dificultar la recogida óptima de información. En este tipo de investigaciones se oculta al grupo el rol de investigador para así no irrumpir en la actividad normal. Las desventajas de esta postura son que el investigador puede carecer de objetividad, los miembros del grupo pueden sentir desconfianza y la ética de la situación es cuestionable debido al engaño que conlleva. Más allá de esto pueden surgir problemas incluso para el físico del investigador en caso de ser descubierto.

- Totalmente observador.- El investigador no tiene ningún contacto con la realidad que está observando, es como si estuviese tras una ventana y observase el comportamiento de la gente en el parque. En este rol, al igual que en el anterior, el investigador no interactúa como investigador y el acceso a determinados escenarios se hace difícil. El investigador está completamente oculto mientras observa, o cuando éste se halla a plena vista en un escenario público, pero el público estudiado no está advertido de que lo observan. La observación en esta postura no es molesta y es desconocida

para los participantes. Un retratista de paisajes podría ser equiparable a esta situación.

- Participante observador.- El investigador es un miembro del grupo a la vez que el grupo es consciente de la actividad de investigador. El investigador es un participante en el grupo que observa a los otros, y que se interesa más en observar que en participar, dado que su participación es un supuesto, pues él es miembro del grupo. Este rol también tiene desventajas, en que hay un intercambio entre la profundidad de los datos revelados al investigador, y el nivel de confidencialidad brindado al grupo por la información que ellos ofrecen.

- Observador participante.- Faculta al investigador a participar en las actividades grupales como es deseado, si bien el rol principal del investigador en esta postura es recoger datos, y el grupo estudiado es consciente de las actividades de observación del investigador. Bajo este rol el investigador es un observador que no es un miembro del grupo, y que está interesado en participar como un medio para ejecutar una mejor observación y, de aquí, generar un entendimiento más completo de las actividades grupales. Mientras en esta situación el investigador puede tener acceso a mucha gente diferente de la cual puede obtener información, los miembros del grupo controlan la información que se le da. Es rol de membresía periférica faculta al investigador a observar e interactuar lo suficientemente cerca con los miembros para establecer la identidad de un miembro sin participar en aquellas actividades constituyentes de la esencia de la membresía al grupo.

### 2.4.- RAPPORT

Mientras que algunos autores defienden que la investigación encubierta y el engaño comprometen a los sujetos de investigación y al público en general, de los cuales los investigadores dependen, otros opinan que el conocimiento científico puede justificar acciones en alguna medida desagradables. Por otra parte algún autor sostiene que el investigador ha de decantarse por la que considere como postura ética más apropiada. Y dado que las mentiras y el engaño forman parte de la vida social cotidiana, los investigadores puede realizar ambos con el fin de obtener la mayor cantidad de información posible, según otros autores. Asimismo hay ciertos científicos sociales que plantean que el aspecto ético no ha de ser algo dogmático sino que se tiene que tener en consideración la situación de que se trate. Los beneficios de la investigación pueden justificar ciertas maneras de obrar, si bien hay otros autores que desechan cualquier tipo de engaño tajantemente.

Rapport significa, entre otras cosas, comunicar la simpatía que se tiene hacia los informantes y que éstos la acepten como sincera; es también

penetrar a través de las defensas que la gente tiene ante lo extraño; se trata de lograr que las personas manifiesten sus sentimientos, es decir, se abran al investigador. Este rapport suele aparecer lentamente en la mayoría de las investigaciones de campo, si bien es cierto que tanto éste como la confianza pueden crecer y disminuir en el curso del trabajo de campo. También puede suceder que con ciertos informantes no se llegue a establecer nunca. Pero para que esto no suceda puede ser importante establecer puntos que se tienen en común con la gente, ayudarla, ser humilde, mostrar interés en las rutinas y en lo que las personas tienen que decir, etc.

Establecer y mantener el rapport con los informantes es una actividad en desarrollo a lo largo de toda la investigación y ante la cual se pueden presentar diversas tácticas, desde mostrarse ingenuo hasta tratar de estar en el lugar oportuno en todo momento, pasando por intentar que los informantes no sepan en todo momento lo que estamos estudiando pues pueden ocultar cosas. Empatía, conexión comunicacional o incluso amistad pueden sustituir en ciertos casos a la palabra rapport.

Es crucial tomar partida en las actividades de la gente para lograr la aceptación, aunque sabiendo trazar una línea divisoria. También es aconsejable el evitar actuar y hablar de modos que no se adecuen a la personalidad. Para todo ello las preguntas realizadas no deben influir en respuestas forzadas, a la vez que deben en un primer momento permitir que se responda sin tener en cuenta los intereses, preocupaciones o prejuicios de los observadores. Al principio se evitarán preguntas en torno a temas que puedan suscitar polémicas como las referidas a política, sexo o religión. Es importante saber qué preguntar y qué no preguntar. A medida que se avanza las preguntas podrán irse endureciendo. Algunos consejos podrían ir en la línea de tratar de buscar puntos en común que se tienen con la gente (valores, gustos, hobbies...), tratar de ayudar, halagar lo que están haciendo y, sobre todo, ser humildes y no mostrar nunca signos de aburrimiento.

En cuanto a las personas que nos encontraremos en el campo los porteros son aquellas personas que nos abren el acceso. Son, por tanto, quienes tienen el poder de facilitar o bloquear el acceso al estudio. Son el punto inicial de contacto del etnógrafo para introducirse en el lugar de análisis. Saber quién tiene el poder de facilitar o bloquear el acceso, y quiénes se consideran o son considerados como poseedores de la autoridad suficiente para garantizar o bloquear dicho acceso, es un aspecto fundamental en el periodo de estudio.

Es frecuente que una vez conseguido el acceso uno tenga que distanciarse de ellos, ya que pueden delimitar la obtención de información, monopolizando su acceso. La explicación de los procedimientos e intereses de la investigación a

los porteros e informantes es uno de los problemas más delicados que se enfrentan en la investigación de campo. Nuestro propio enfoque debe ser veraz, pero también ciertamente vago. Esta actitud no sólo tiene bases éticas, sino también prácticas. Si se falsean deliberadamente las propias intenciones, habrá que vivir con el temor y la angustia de ser descubiertos. Existe también la posibilidad real de que nuestra coartada se descubra y seamos expulsados. En ese sentido tal vez la mayor desventaja de la investigación encubierta reside en las limitaciones que impone al investigador. No es prudente proporcionar detalles concernientes a la investigación y a la precisión con la que se tomarán las notas pues si se tienen noticias de que serán observadas estrechamente, la mayoría de las personas se sentirán inhibidas.

Objeciones como las siguientes pueden ser frecuentes y tendremos la necesidad de tratar de anticiparlas o justificarlas cuando éstas se planteen: “tenemos que proteger la privacidad y confidencialidad de nuestra organización/clientes, etc.”; “estamos demasiado ocupados como para responder a todas las preguntas que nos realizan”; “usted obstaculizará lo que estamos haciendo”, “no va a encontrar nada/nadie de interés”; “su estudio no parece científico”. Por lo general podemos darles ciertas garantías a los porteros. A esto a veces se le denomina “pacto”. En realidad, para la mayor parte de los investigadores perturbar lo mínimo es tan importante como para los porteros. También corresponde garantizar la confidencialidad y la privacidad de las personas que estudiamos. Haremos saber a los informantes que las notas que tomemos no contendrán nombres ni identificarán información sobre los individuos o la organización, y que estamos tan obligados a respetar la confidencialidad como la gente de la organización. “Hacerse el bobo” o el “académico con cerebro de ratón” cuando la gente parecer temer la investigación pueden ser buenas tácticas de campo

Por su parte los informantes “clave” son aquellas personas que por sus vivencias, capacidad de empatizar y relaciones que tienen en el campo pueden “apadrinar” al investigador convirtiéndose en una fuente importante de información. Quizá también pueden ir abriendo acceso a otros informantes o a nuevos escenarios. A lo largo de todo el proceso se busca establecer una relación de confianza con los informantes, lo que algunos autores denominan “rapport”. No es un concepto que pueda definirse fácilmente pero podemos entenderlo como lograr una relación de confianza. Dicha relación permite que la persona se abra y manifieste sus sentimientos internos al investigador. A lo largo de la investigación no se mantiene de forma lineal sino que pasa por diferentes fases en las que aumenta o disminuye. Keneth Pike lo denomina “inferencia comunicacional” y bien podría en ocasiones ser sinónimo de empatía.

A los investigadores de campo suele venirles a la mente la pregunta acerca de qué información se debe dar a los informantes. Puesto que la investigación de campo está limitada en el tiempo, los informantes claves pueden narrar la historia del escenario cuando el investigador no está presente. Aun así, es clave el tratar de abstenerse de desarrollar relaciones íntimas hasta haber adquirido una buena sensibilidad al escenario. Al principio resulta con frecuencia difícil saber quién es y quién no es respetado. Hemos de eliminar relaciones con personas impopulares pues podemos ser mal vistos por el resto de la comunidad, teniendo que justificar aún más nuestra presencia y los motivos de ciertos contactos. Asimismo hemos de descartar aislarnos en unos pocos individuos, y mucho menos cuando al interior del grupo estudiado existan facciones en conflicto.

## 2.5.- NOTAS DE CAMPO

Durante el proceso de obtener el ingreso es un escenario se deben llevar notas de campo detalladas. Las notas deben registrarse después de encuentros cara a cara. Los datos recogidos pueden ser valiosos más adelante. Por lo que a la recopilación de datos se refiere de lo que se tratará es de llevar unas notas de campo detalladas y precisas. Ya la propia estructura mental del observador debe ser tal que todo lo que ocurra en el campo constituya una fuente de datos importante. Incluso una conversación trivial puede llevarnos muy lejos en nuestros estudios y en tratar de llegar a comprender las perspectivas, motivaciones, deseos, justificaciones e interpretaciones de las personas. Las notas de campo tratan de registrar sobre el papel todo lo que se pueda recordar sobre la observación. Será vital tomar las notas tan pronto como sea posible, durante o después de la investigación. De todas formas hay debate sobre la conveniencia de tomar notas o emplear otros dispositivos (grabadora, cámara fotográfica) en el campo. En cualquier caso se trata de tácticas que dependen de decisiones del investigador y del contexto en que se está investigando. Lo que parece claro es la importancia de anotar comentarios del propio observador a las notas recogidas, incluido aquello que en un primer momento no se comprende. A esto se puede sumar un diario donde se recojan las reflexiones más íntimas del investigador.

El diario y las notas de campo también pueden unirse y sumarse a otras formas de recogida de datos como por ejemplo imágenes fotográficas, grabaciones, dibujos, archivos de hemeroteca o mapas. Y a pesar de que la observación participante es la herramienta principal de la Antropología, también es aconsejable en ocasiones la utilización de otros métodos como puede ser grupos de discusión, entrevistas, cuestionarios, datos secundarios, historias de vida. Como método de investigación analítico, la observación

participante depende del registro de notas de campo completas, precisas y detalladas. Se deben tomar notas después de cada observación y también después de contactos más ocasionales con los informantes, como por ejemplo encuentros casuales. Así como en etapas previas de entrada al campo.

Puesto que las notas proporcionan los datos que son la materia prima de la observación participante, hay que esforzarse por redactarlas de la forma más completa y amplia. Esto exige una enorme disciplina e incluso un grado de compulsividad. La redacción de notas de campo puede ser un trabajo muy penoso y hacer investigación cualitativa para nada entraña menor dificultad que la cuantitativa. En todo momento hemos de estar atentos a lo que ocurra en el campo pues todo es fuente posible de información. Aun así uno no sabe qué es lo importante hasta no haber estado en el escenario durante cierto tiempo. Es una experiencia común, por otra parte muy aconsejable, el volver a releer las notas iniciales cuando se empiezan a analizar los datos, para con esto podremos hallar algo que se recuerda vagamente que fue dicho o hecho. Muchas veces encontramos que nunca se escribió nada al respecto. A medida que se va avanzando en el proceso de investigación, la selección será mayor.

Es aconsejable comenzar cada conjunto de notas con un título en donde aparezcan fecha, lugar, escenario y quizá incluso el nombre de las personas con que se interactúa. Dejar márgenes para anotaciones, conservar duplicados de las notas, realizar mapas de los escenarios o anotar temas y subtemas de investigación a los márgenes puede servir en mucho a nuestra investigación. También es sugerente anotar, por ejemplo en notas al pie de nuestro cuaderno, un apartado de observaciones propias que hablen de posibles preguntas a realizar a futuro, hipótesis de trabajo, problemáticas a tratar, sugerencias en general para ir a nuevos escenarios, etc. Las notas de campo deben incluir descripciones de personas, acontecimientos y conversaciones, tanto como las acciones, sentimientos, intuiciones o hipótesis del trabajo del observador. La secuencia y duración de los acontecimientos y conversaciones se registra con la mayor precisión posible, así como la estructura física del escenario. Incluso es pertinente, dependiendo del contexto, realizar una descripción de sonidos y olores, pues no solo lo visual repercute en todas las investigaciones.

En cuanto a la forma de las notas, que como es lógico varían de un investigador a otro e incluso en el mismo investigador pueden variar a lo largo de su carrera, siempre deben permitir la recuperación fácil de los datos y codificar los temas de la forma más precisa posible. Hoy en día existen programas informáticos que pueden ayudar en esta tarea, si bien la etapa inicial de recolección de datos es clave y lo sistemático que pueda ser uno ayudará mucho

en el proceso de análisis de resultados. Además de estas notas se ha de llevar un diario pormenorizado de las acciones realizadas en el campo. Ahí incluiremos no solo una bitácora sino nuestras propias sensaciones y sentimientos acerca de cómo vemos que se está desarrollando el proceso. Notas, diario y comentarios del observador es la materia prima para la interpretación de la información recogida en el campo.

En resumen, las notas de campo procuran registrar en el papel todo lo que se puede recordar sobre la observación. Una buena regla establece que si no está escrito, no sucedió nunca. Además de todo esto es importante tratar de encontrar un colega que lea nuestras notas de campo. Este es probablemente el mejor modo de motivarse, además de que podremos abrir nuevos horizontes de análisis.

### CONCLUSIONES

Todo lo que cuenten los informantes debe ser interpretado en términos del contexto en que estén situados y es importante saber ver cómo la comunicación puede ser tanto entre los propios actores como entre éstos y el etnógrafo. Asimismo hemos de conseguir entender nuestra influencia en la información obtenida.

En un primer momento la Antropología estudiaba sociedades exóticas que se enfrentaban a su pronta desaparición por ser asumidas por el "progreso occidental", es decir, se trataba de una antropología, como dijimos, de urgencia. Hoy en día el contexto antropológico es planetario y esto se suma que la realidad no viene dada sino que es en cierta medida construida por el investigador. Muchas de las clasificaciones ofrecidas son más analíticas que reales, si bien es clave manejar conceptos que sean operativos para el análisis. Se tratará de multiplicar los puntos de vista, ampliar los horizontes epistemológicos, sin pretender nunca abarcar la totalidad del objeto. Es entre lo dicho, lo no dicho y lo que se sabe en donde se construyen los datos etnográficos. Y hay que poner de relieve que pese a que el etnógrafo no es ni mucho menos el dueño del juego, sí que ejerce un fuerte poder simbólico en tanto que posee el derecho de describir al Otro. En la investigación social los objetos que estudiamos son "sujetos" que producen relatos de su mundo. Los informantes han sido el principal sujeto de investigación de la Antropología, cuya principal preocupación era encontrar aspectos representativos de la vida primitiva como artefactos materiales, mitos o leyendas. Hoy en día los etnógrafos han pasado a apoyarse más en la auto-observación y se utiliza a los informantes para conseguir información sobre actividades que no se pueden observar directamente.

De todos modos es clave el construir objetos de estudio a partir de hechos que no se presentan como especies naturales ni como objetos

empíricos. De ahí la tarea en dos tiempos que acarrea nuestra disciplina de simplificar y de reintroducir la complejidad, es decir, de estructurar la información. Pero ni siquiera desde una perspectiva muy empírica puede ningún campo de estudio concebirse como un objeto sincrónico ya que necesariamente es también histórico. ■

### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ◆ *Austin, John Langshaw. (1990) Cómo Hacer Cosas con Palabras. Barcelona: Paidós.*
- ◆ *Bernard, H. Russell (1994). Research methods in anthropology: qualitative and quantitative*
- ◆ *Approaches (segunda edición) Walnut Creek, CA: AltaMira Press*
- ◆ *Clifford, James (1999) Itinerarios Transculturales. Barcelona: Gedisa.*
- ◆ *deMunck, Victor C. & Sobo, Elisa J. (Eds.) (1998). Using methods in the field: a practical*
- ◆ *introduction and casebook. Walnut Creek, CA: AltaMira Press.*
- ◆ *Descola, Phillip (2005) Las Lanzas del Crepúsculo. Relatos Jibaros. Alta Amazonia. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.*
- ◆ *Hobsbawn, Eric & Ranger, Terence (2002) La Invención de la Tradición. Barcelona: Crítica.*
- ◆ *Marcus, George E. (1995) Etnography in/of the World System. The emergence of multi-sited ethnography. En Idem (1995) Etnnography to thick and thin. New Jersey: Princeton Univesity Press.*
- ◆ *Marshall, Catherine & Rossman, Gretchen B. (1989). Designing qualitative research. Newbury Park, CA: Sage.*
- ◆ *Rabinow, Paul (1992) Reflexiones sobre un Trabajo de Campo en Marruecos. Barcelona: Júcar.*
- ◆ *San Martín, Ricardo (2003) Observar, escuchar, comparar, escribir. Madrid: Ariel*